

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XIV

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.— Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

Bilbao, 1 de Junio de 1907

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á Claudio Cerezo, Tron Pilares, 39, y la de Redacción al Director de LA LUCHA DE CLASES.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 653

Delirium tremens del señor alcalde

El alcalde de Bilbao se halla en peligro. Su salud infunde serios temores.

Nosotros le aconsejamos se retire á la vida privada porque así tranquilizará al pueblo que teme quedarse sin su paternal poncio y porque así dará descanso al cerebro del inmensísimo esfuerzo realizado desde que recibió la vara de Maura.

El señor Ibarreche se ha agravado en el delirium tremens que há tiempo padece, desde que ha visto que no iba á presidir la procesión del Corpus al Ayuntamiento.

Cuando se lo dijeron sufrió un ataque agudo y tuvo que auxiliarle el señor Bengoa (N.), pues de no haber sido así, la bilis le hubiera asfixiado. Merodio también le arrimó el pomo de sales.

Luego le repitió cuando leyó la Prensa radical y ¡pum! denuncias al canto.

La LUCHA DE CLASES también fué denunciada, aunque todavía, hoy viernes por la mañana, no ha recibido la visita del Juzgado.

¡Con qué placer sufrimos esta prueba! ¡Con tal de que el señor Ibarreche vuelva en sí!

¡Oh, gracias, gracias! El perfume enérgico de las flores rojas de la persecución, son el aliento del revolucionario. Sembrad mártires socialistas con vuestra mano piadosa y el Socialismo volará á la Tierra...

¿Quiere una flor roja el señor Ibarreche?

Vería como se le entonaba el cerebro y los nervios todos.

Es el remedio que se aplica á los genes moscovitas.

¿Quiere una flor el señor Ibarreche?

Croquis bilbaínos

AL ABRA

En uno de los trenes mañaneros que parten de la villa, montamos uno de estos días con ánimo de recoger impresiones del vivir de los mártires del trabajo.

No podemos extendernos en pinceladas correctas; tenemos que contentarnos con dedadas nerviosas...

Desde que entramos en nuestro vagón de tercera respiramos un triste ambiente: el de la emigración. Allí una masa compacta de viajeros no habla más que de eso... Que si á California, que si á Chile, que si á la Argentina en busca de mejor estar...

La máquina escupe humo por sus bellos anchurosos y rueda arrastrando el convoy por la orilla misma de la ría, esa calle robada á Venecia. Perforando montañas, cruzándonos con grandes cargas de mineral, dejándonos atrás los maderámenes de otras vías férreas y trepidando sobre tunelados puentes, volamos hacia el Abra.

Pasamos bajo fantasmas de humo que vomitan cien chimeneas, que se confunden en el fondo sombrío de la bruma matutina. Los rostros flácidos de los emigrantes se dirigen hacia allá, hacia la machaca-hombres, el reino de Vulcano, donde luchan titanes de hierro y titanes de hueso; hacia el resplandor rojizo del genio de la industria inapagable...

Después llegan y pasan las casucas de color de tierra tropical de las anteiglesias vizcaínas. Allí las ermitas enhiestas en montes reverdecidos.

Ya se ensancha la vena marina: á un lado, en una playa minúscula, dobladas sobre las piedras, unas mujeres pasan el día, llueva ó foguee, pescando quisquillas, carramarros, sardinillas. Por allí se vislumbra, entre el recio bosque de Las Arenas chalets en formas de castillos medioevales con torreones almenados, ventanales y aljimeces de encaje... Vuelvo la cara al interior del vagón, veo el informe montón de carne humana cotizable á bajo precio: allí dentro también hay cosas medioevales. Y pienso en los que nos enseñaron compugidos qué cosas ocurrieron en la época de los piratas y de los negreros...

Para el tren. Hemos llegado á Portugal. Pasamos á una plazuela inmediata.

Llegan emigrantes por doquier: por los trenes, por las carreteras, por el deslizante cesto del gallardo puente de Vizcaya.

Hay bullicio, algazara, por la ancha rampa del muelle: allí van concurriendo los que marchan, los que subirán al vapor ignorado que los llevará á exóticos países, con sus antipodas.

Montón incoloro de sobrante humano, de sabrosa observación para el biólogo. Hogares ambulantes compuestos por cuatro ó cinco personas de un mismo apellido, y cuatro ó cinco bultos de un mismo contenido miserable... Los agentes de emigración corren de un lado á otro, disponiendo el encajonamiento... También van jóvenes solas, á buscar trabajo allende los mares: algunas son bellas y simpáticas, á pesar de estar desgarbadas, soñolientas, desaliñadas: ¡no es gente que tiene tiempo de idealizarse, de romantizarse! Pero ¡bah! Seguramente lleven mejor destino; acaso los triunfadores de allá les den colocación á ellas más pronto que á ellos... Pasan unas monjas entre varias beatas que apenas miran el cuadro grotesco: éstas no van á Chile, no; se quedan ¡ay! se quedan con... Unos frailes que pasan después se fijan más; son más compasivos y se ríen hinchando los mofletes, sin aproximarse mucho al foco patógeno...

—¡A casa! ¡A casa!—grita con lengua tropezona á la madre un emigrante de dos años.

—¡Tu casa! ¡Cuál será tu casa?—le llora abrazado el abuelo que se queda.

Y así y de otras maneras y corriendo en grupos sobre los baúles y echando bultos sobre las gabarras y conversando con los despedidores, se hallan unos 700 emigrantes: viejos solos, familias incompletas, jóvenes agregadas, mujeres en cinta, niños de pecho; raquíticos, impacientes, alburistas. Van en un barco inglés: sabea que comerán pan con manteca y galletas petrificadas. Recuerdan la verdadera leyenda viviente de la trata de hombres, de los tratos navieros... Sólo les alienta la esperanza de un poco de más pan y de más libertad en las tierras ultramarinas.

Tal vez pensando en esto canta una voz indefinida:

«Los que aquí nos embarcamos
somos todos emigrantes:
de España nos alejamos
por no morirnos de hambre.»

Mala copla y peor asunto, pero allí se corea porque...

Del lado del Ayuntamiento viene una sección de la Guardia civil y cruza á la estación: tienen este consuelo; el alejarse de los aguerridos cosacos hispanos...

Un obrero, un compañero que emigra, Santiago Martínez, me habla de un calvario, como el que recorren en lucha dignificadora muchos obreros de Vizcaya... Los maltratos, el asedio por hambre...

Sobre la rizosa planicie marina aletean gaviotas pasajeras y resbalan ligeros barquichuelos y en medio de ellos viene poderoso y despreciativo, un vapor de los llamados remolcadores. Es el que llevará á los emigrantes. A su popa flamea la bandera de la patria... ¡Oh, trapo cariñoso! Estos hijos que se van no caben en tus repliegues!

Crece entonces el estado emotivo de la plebe trashumante y se aprieta el conjunto, se acentúan los trazos, y gritan y lloran y se abrazan en despedidas delirantes los que van y los que quedan... Todos los sentimientos reunidos están allí.

Vuelvo la cara á otro lado para disimular mi emoción, hija más bien de un atavismo de las primeras inculcaciones cristianas; porque un rebelde, un revolucionario sereno no se inmuta por nada; se ha ganado completamente á sí mismo; ve hechos, estudia sus causas, las clasifica, las relaciona y juzga. Pero he aquí que al volver la cara topé, alzándose sobre el firmamento azulino, con la estatua desafiadora de Chávarri, del Capital insaciable, descansando sobre laureles; de rostro duro, contraído, amenazante: bajo él, los titanes de bronce, y más abajo los titanes de hueso que escapan á Chile...

Lucho entre la emoción y la idea, entre los sentimientos y la razón y hago relación de ideas inacordes. ¿Será verdad que estos luchadores que se van, harán rebeldes en otras zonas, ó se trocarán en espíritus acomodaticios para hacer la consabida fortuna? ¿Debemos fomentar la emigración porque allá se desclericalizan los que tal enfermedad lleven y porque con mejores medios se harán más fuertes ó es mentira lo de que sea aquel otro medio y que se desclericalizan? ¿Son, en efecto, los más fuertes, los que emigran, según la afirmación de Sala y Ferré, ó es lo cierto que es más fuerte el que quede dispuesto á luchar cara á cara con el enemigo peor?

Una vieja cae accidentada y me vuelvo á lo del momento; y por no ver más, sin despedirme de ningún amigo, me ocurrí á la inmediata estación, tomé el tren de retorno á la villa y volví á contemplar abstraído, la trágica visión que el ejército del Trabajo representa á la orilla misma de la ría, de esa ría que es una calle robada á Venecia...

F. DOMENECH.

EXCITACIÓN

Es necesario hacerla á los muchos correligionarios, por desgracia la mayoría, que ven con indiferencia el cooperativismo.

Repetidas veces algunos colaboradores de nuestro semanario han dirigido llamamientos para que los socialistas, los societarios y los obreros todos tomen con interés la coopera-

ción de consumo y la presten su más eficaz apoyo.

Es verdaderamente sensible que en una población como Bilbao y pueblos limítrofes á ella, en donde el espíritu de clase se halla al-gud tanto despierto, se observe tan grande indiferencia por utilizar uno de los procedimientos, que está demostrado hasta la evidencia, tienden á mejorar considerablemente la situación de los trabajadores, capacitándolo y dándole facilidades para ir ganando cada vez más terreno en el camino de su emancipación social y económica.

Es inútil repetir una y cien veces que el socialista está obligado moral y materialmente, á contribuir á la creación y engrandecimiento de las Cooperativas socialistas; que el socialista está obligado á consumir en la Cooperativa suya para dar así recursos á la propaganda societaria y socialista; pues no señor, la mayoría de los socialistas bilbaínos prefieren dejar el beneficio que debiera aplicarse á la propaganda, en manos de intermediarios, en manos de burgueses y, á veces, en manos de reaccionarios recalitrantes.

Esto no puede ser así. No está bien procedan de tal forma los socialistas y reparen el error en que se hallan y consuman, como es su deber, en la Cooperativa Socialista, establecida en la calle de San Francisco, número 9.

Obrar de otra manera es dar coces contra el aguijón.

Volveré á la carga.

UNO.

EL OBRERO EN VIZCAYA

En esta sección trataremos de estudiar la vida del trabajador vizcaíno, sus necesidades y sus aspiraciones: la estimamos necesaria para ilustración de los propios interesados y para aquellos que desde lejos siguen la marcha de la vida obrera en los principales centros fabriles é industriales.

La zona fabril correrá á cargo del compañero Urra, que hoy empieza, y la zona minera al de Domenech, que refutará en esta parte el folleto de los patronos mineros, según anunciamos.

Zona fabril.

ALTOS HORNOS

Hay una inmensa población obrera en el seno de esta gran factoria industrial. Trabaja y se somete de buen grado en enorme masa colectiva al gigantesco monstruo que la abate á sus pies.

Son tres mil ó cuatro mil obreros supeditados á unas de las más altas representaciones del vizcaíno capitalismo que, realizando colosal obra colectiva, desconocen su pujanza y su poder.

En la entraña de la inmensa fábrica se recibe un beso en pleno rostro del Trabajo triunfador, beso de civilización que decía el profesor Buyla, impresionado por su hiriente sensación. Hay allí todo una vasta y compleja organización de la maravillosa división del trabajo en la humana actividad.

Hormiguea el mundo obrero bajo los gigantescos hornos altos que se engullen en sus fauces, carbón caliza y mineral: los cargadores que los transportan de los muelles, do los deportaran los navios atravesando los mares; los maquinistas que los elevan á los hornos en los montacargas; los lingoteros que los extraen de su seno convertido en hierro... Y allá en los talleres del Bessemer, lan-

zándolo de las cucharas (calderas) a los cubilotes para su purificación, y de allí al convertidor, para que luego la soplante avente la escoria mancilladora...

Y luego se esparce en los mil y variados tentáculos de este gladiador de la industria; ya en los trenes reversibles, ya en el acabado de derales, en los hornos Siemens y Básico, trenes pequeños de laminación, talleres de forja, puleadores, baterías del cok, talleres de modelos, fundición, ajustaje y maquinaria, calderería, hornos de ladrillos refractarios, almacenes de hierro, de efectos, departamento del muelle, etc., etc.

Dos huelgas formidables que la conmovieron hondamente han sostenido estos obreros contra los apropiadores de la grande factoría, y en ellas lucharon denodadamente las minorías de conscientes, los rebeldes iluminados por la hermosa visión del porvenir; dos huelgas perdidas por la inconsistencia de la obrera organización, por su poca solidez y extensión. En ellas sucumbió la rebeldía obrera de la inmensa fábrica; en ellas las fuerzas autoritarias al servicio del dominador ocasionaron mártires proletarios. Viro recuerdo de su criminalidad y rigor es la figura del inolvidable Vitórica, muerto años después, efecto de su abnegación y amor a la liberación proletaria.

Desde entonces Altos Hornos envía al pueblo que lo circunda, sus neblinas melancólicas que lo enervan de dolor, y sus rojas llamaradas que lo ciegan. Dolor é impotencia, cobardía y sumisión, refleja esa pálida coloración en las abatidas frentes, cuando al albor del día van pasando silenciosos los obreros por los grandes portales de la inmensa fábrica. Hay entre ellos rebeldes contaminados con ese ambiente enervador; cuerpos que se doblegan, espíritus decadentes.

La misma estructura de su organización ahoga en su seno la viril protesta y la ofendida dignidad. Hay establecidas categorías que crean de propósito rivalidades obreras. Es risible la clasificación de peón primero, peón segundo y peón tercero.

Parémonos un momento á hacer un ligero estudio de su interno funcionamiento.

HORNOS ALTOS

Se emplean en este departamento unos 400 obreros. Hay entre ellos maestros y garzones (de éstos, primero, segundo y tercero); cargadores dedicados al transporte de mineral, caliza y carbón de los muelles á los hornos altos; maquinistas que los elevan á los hornos en los montacargas (dos en cada uno de los cuatro hornos); lingoteros que transportan el lingote hecho de las plazas á los vagones.

Con la clasificación de maestros y garzones, hay entre éstos una lucha interna por alcanzar un orden superior. Y en la última huelga vióse á un obrero sacrificar á sus dos hermanos por alcanzar desde el último escalón de garzón la plaza de maestro.

Hay un individuo escala abajo de los garzones que se llama escoriado, que excusado es decir lo que se desvivirá por llegar á garzón tercero.

El término medio del jornal en este departamento es de 5 pesetas, adicionándose las primas por exceso de trabajo.

Siempre permanecieron estos obreros alejados de toda organización, y por sus mentes jamás pasó la mas remota idea de vindicación obrera.

Son los procedentes de los yermos campos de Castilla que, efecto de las leyes de la demanda, vinieron á Vasconia á formar una población minera ó industrial.

En cuanto á los lingoteros, hay que hacer notar que son gentes vigorosas que provienen de los rojizos montes y á su entrada en el «oficio» pagan una merienda, llamada novatada, defendida en una ocasión por un jefe de talleres como una de las más preciadas conquistas de la clase obrera.

TALLERES DE BESSEMER

Se destinan á la purificación del caldo procedente de los hornos altos.

Este es transportado por una locomotora que en aparatos llamados cucharas va á parar á los cubilotes donde se realiza la aleación, y luego se satura en el convertidor por la soplante que avente la escoria y endurece el hierro. Ya éste en sazón, se arroja á las lingoteras, formándose lingote de 1.000, 800, etcétera kilos.

Se ocupan unos 300 obreros en este departamento, que cobran prima por exceso de tarea. Tal es el afán por él, por su parte, que no tienen en cuenta ni las horas de comer en su sed insaciable de utilidades.

Hay en este taller frecuentes accidentes del trabajo, originándose, por precipitación, quemaduras en cualquier miembro del cuerpo.

La organización de estos operarios, su jornal y su origen son los mismos que los anteriores.

J. URRÁ.

(Se continuará.)

... en los nudillos

Una mujer ha ido, arrastrándose de rodillas, desde su pueblo hasta el Pilar, cumpliendo un voto hecho á *Nuestra Señora*.

Llegó estropeada; llena de polvo, desgarrada...

Un simbolista, al verla:

—He ahí la clásica mujer española.

En Alemania é Italia se hacen grandes trabajos antimilitaristas; en Bélgica y Austria hay mucho antimilitarismo...

¡Chitón! No me acordaba que en España no se puede hablar de esas cosas.

Leo, me sugestiono y transcribo:

«En Huelva, en la mina «Sotiel», tres Guardias civiles que protegían el trabajo fueron agredidos por los huelguistas, resultando uno con una contusión en la cara, otro con una contusión en un muslo y otro con el machete roto.»

Y yo, que sigo sugestionado, repito inconscientemente como un noctámbulo:

—En la cara..., contusiones..., machetes rotos... Inviolabilidad maltrecha...

A *La Carreta del Norte* se le han subido á la cabeza las 15.000 pesetillas de Acillona y, claro, en su embriaguez no para de dar traspiés.

Había que oír á la pobre periódica el pasado sábado! el coraje le salía hasta por el pie de imprenta ¡Esos impíos Balparda, republicanos y socialistas echando abajo la religiosidad del egregio alcalde hipermoscovita Ibarrechepa, de que asistiera el Municipio en corporación en la reata procesional del Corpus! ¡Ah, impíos, ya las pagaréis!

Y la pobre señora no hace más que pensar de qué manera romperá la armonía anticlerical de la mayoría del Ayuntamiento.

Pero la mayoría anticlerical del Ayuntamiento lo será siempre así, porque así lo es la mayoría de los ciudadanos.

¡Joróbate, *Carreta*, y sigue tirando.

El Partido Socialista del Japón ha celebrado el 17 de febrero pasado su primer Congreso nacional. En él se trataron asuntos de verdadero interés, y recayeron acuerdos importantes, entre ellos el de abstenerse por ahora de ejercer la acción política en atención á la absurda ley electoral del mikado, pues daría un resultado negativo é infructífero á aquellos camaradas, los cuales se valdrán de todos los medios por afianzar y ensanchar la organización socialista en la misteriosa isla de los lotos azules.

Por más injusticias y atropellos que ejerzan los gobernantes del Imperio del sol naciente, el sol naciente alumbrará también la tierra sagrada... de los trenzados.

Los carlistas han celebrado un banquete en Madrid. Hubo cólicos intestinales y verbóreos.

Allí lució sus dotes Esteban Bilbao que afirmó, entre científico y poeta, que sólo la tradición *chaperera* cabía la libertad y la naturalidad, la juventud y la belleza, el negocio y el despiporren, con música de Chueca.

Hombre, eso es ya demasiado: no vale ofender. Estaba por reirme, porque ¿quién va á tomar en serio esas *colosaleries* del *colosal* Estebanillo? Me dan ganas de ponerme serio y retarle á que lo pruebe públicamente en

noble controversia... Pero ¡bah! no va á querer y voy á perder el tiempo.

¡Ah! se me olvidaba. En ninguno de los discursos de los *chaperos*, al hablar del incremento de sus huestes parlamentarias, se consignó el más leve recuerdo á Salmerón amigo y protector... ¡Ingratos!

Las naciones que se preparan para el próximo Congreso de la Paz, ante el temor de enemistarse con el czar de todas las Rusias, no han permitido á los miembros del Partido Socialista ruso la celebración de un Congreso.

Primero en Dinamarca, luego en Suecia, se les prohibió tan pacífico acto, y por último en Inglaterra y después de salvar no pocos inconvenientes, se ha conseguido la enojosa autorización y en estos últimos días se habrá celebrado por fin dicho Congreso el que habrá tratado principalmente de definir la actitud de los miembros socialistas de la Duma.

¡Hay tantos infelices Ibarrechés en el mundo!

En Austria hemos sufrido los socialistas otra derrota: han conseguido aquellos infatigables luchadores que se implante el sufragio universal y de golpe y porrazo han metido en el Reichsrath 82 representantes.

En esta *pérdida* y los miles de votos más que obtuvimos en Alemania últimamente y el golpe dado al *inmutable* gabinete Clemenceau en Francia, seguramente se acabará el Socialismo dentro de unas semanas.

¡Oh cabalística burguesa!

¡Ah, pupila de *El Porquero Bilbaino*!

¡Uh, pobre cacumen de *La Carreta del Norte*!

DEMONCHE.

SOBRE COOPERATIVISMO

El Socialismo y la cooperación tiene realmente aspiraciones comunes. ¿Qué se propone, en síntesis y en su aspecto económico, el Socialismo? La abolición del beneficio, esto es, la abolición de la diferencia entre el precio de coste y el de venta de un artículo cualquiera. Por eso aspiran los obreros socialistas á percibir el producto íntegro de su trabajo. En su virtud, según la fórmula socialista, el beneficio, en vez de pasar á poder del empresario, debe incorporarse al salario percibido por el obrero.

¿A qué aspira, realizándolo ya desde luego, la cooperación? A la supresión del beneficio también, aunque en distinta forma; pues, mientras el Socialismo reclama que el beneficio se incorpore al salario del productor, por medio de la cooperación es el consumidor quien se aprovecha de dicho beneficio. Ambos, Socialismo y cooperación, suprimen al intermediario, empresario ó patronos. Pero se dirá: entonces, el ideal de la cooperación y el del Socialismo son distintos, porque, mientras la primera no se preocupa más que del *consumidor*, busca el segundo la emancipación del *productor*. Quien así discurra sírvase sin embargo, tener en cuenta que, como una vez suprimidos los intermediarios, todos los hombres, esto es, todos los consumidores, habrán de ser productores, tanto monta que los beneficios se repartan entre un número X de consumidores como entre un número igual de productores, porque ambos números coincidirán, exceptuados los inhábiles para el trabajo, á los cuales tampoco pretende el Socialismo dejar en el abandono.

J. SALAS ANTÓN.

A fuerza de mentir...

Una de las armas más poderosas que esgrime la gente nea para ir tirando es la mentira. Solamente que la mayoría de las veces usa ésta en tal proporción, que hasta sus mismos amigos censuran su proceder puesto que les pone en el ridículo de toda la opinión. *La*

Gaceta del Norte, correspondiente al domingo último y con motivo del incidente que se suscitó entre los señores Ibarreche y Bengoa (N.), alienta al alcalde para que siga haciendo con los concejales demócratas cuantos atropellos puedan ocurrirle, aplaudiendo su conducta por la amenaza *viril* que hizo al señor Bengoa en formas que lo hubiera hecho un payés...

El motivo en que se funda *La Gaceta* para aconsejarle así, es que «las minorías radicales quieren que los intereses comunales sirvan de propaganda política y convertir á Bilbao en merienda de negros». Ya recordarán nuestros lectores las reuniones que las minorías reaccionarias celebraron el año pasado en el Círculo Mercantil en unión de la mayoría de la Junta municipal, en cuyas reuniones confectionaron un presupuesto á su antojo.

Esta conducta que tanto aplaudía *La Gaceta del Norte*, si que se llama, en el buen sentido de la palabra, merienda de negros.

Las minorías democráticas, las que representan á la mayoría del pueblo, no pudieron hacer valer sus protestas ante aquella mayoría arbitraria.

Todos recordarán que al discutirse por el Municipio los presupuestos, hubo asuntos en que nuestros amigos votaban por coincidencia con los neos, otras veces, según los casos, con los republicanos.

Estas sesiones las presidió el señor Ibarreche por hallarse ausente el entonces alcalde señor Balparda, luego puede decir nadie que por parte de los demócratas se haya tratado de poner obstáculos á la persona del señor Ibarreche? No, lo que hay es deseos de provocación y el señor Ibarreche ha ofrecido su monumental figura para que el pueblo juegue al ¡pum! ¡pum! ¡pum!

Llegó más tarde la Junta municipal y como más arriba decimos, desplegó ésta su política y como si fuera una verdadera merienda de negros, reprimieron los impuestos al incienso, pompas fúnebres y otros análogos y se restablecieron al aceite, bujías y al carbón vegetal; á los que tiene que pagar el pobre. Esta y no otra ha sido la historia del primer bloque en Bilbao, de la organización del bloque de la izquierda.

Siga *La Gaceta* como hasta aquí metiendo leña al fuego, que nosotros nos encargaremos de soplarlo.

CUASIMODO.

Un pueblo alcoholizado, no es un pueblo redimible.

A los mecánicos sin asociar

Cuatro palabras nada más para demostraros vuestro torpe comportamiento con la Sociedad de resistencia. Sois una multitud de hombres tan abandonados y apáticos que en la fecha en que vivimos causa verdadera indignación el que permanezcáis alejados de nuestra compañía, no solamente para mejorar nuestra situación económica sino también para reprimir los malos tratos que nuestros patronos cometen con nosotros, en vista de que no nos ven convenientemente organizados. ¿Por qué no venis á nuestro lado? ¿Creeis, acaso, que el Centro Obrero es alguna guarida de hombres rústicos que por defender sus intereses y los de los demás obreros no piensan en otras cosas de la sociedad en que vivimos? Pues estais equivocados. El Centro Obrero es una casa de hombres serios sí, cuando á su causa conviene, pero hay fraternidad, alegría y expansión en todos ellos; allí no se tiraniza á nadie ni se coarta á nadie su pensamiento y acciones, siempre que éstas estén dentro de la lógica y la equidad. Muchos de vosotros, guiados por consejeros malignos, societarios de merengue (llámense anarquistas ó del higo, pues está bien probado que estos elementos con sus inconsecuencias los primeros y con su hipocresía los segundos entorpecen el camino del verdadero societarismo), habéis abandonado vuestro puesto y no hacéis caso de nada, y es necesario pensar y pensar bien y así no bajaréis la cabeza cuando un compañero asociado os da un consejo. Conque ya lo sabéis: al cuartel van obligados los soldados á defender una causa que no entiendan y vosotros venid al Centro por vuestra voluntad propia á defender la causa del trabajo y la dignidad de hombres conscientes.

TALADRO.

Suscribíos á
LA LUCHA DE CLASES

TRIBUNA LIBRE

Discutiendo la unión con los republicanos

¿DEBEMOS Ó NO SER TRANSIGENTES?

Muéveme á terciar en la polémica entablada en las columnas de LA LUCHA DE CLASES, el deseo de tratar el asunto bajo un aspecto que, hasta el presente, no he visto desarrollado y que se me antoja de interés llamar la atención de mis correligionarios hacia él, á fin de que, inteligencias más claras que la mía y plumas más expertas, proyecten sobre él luz, y nos ilustren acerca de ello.

La cuestión es ésta. Dado el grado de desarrollo que la idea socialista tiene hoy en España, el adquirido aquí por nuestro Partido durante más de veinte años de propaganda, visto la no muy desarrollada mentalidad de la gran masa de sus habitantes y el exiguo interés que se toma la clase obrera para procurar su mejoramiento y futura emancipación; ¿es ó no conveniente para un más rápido desenvolvimiento del Partido Socialista Español, el seguir como hasta hoy adoptando la táctica de marcada intransigencia respecto de los republicanos?

Desde luego he de decir que aquélla, en mi concepto, ha sido necesaria y utilísima mientras el Socialismo ha ido tomando carta de naturaleza en nuestro país, por cuanto esto ha servido para crearse personalidad propia; para destruir los equívocos, y para poder llegar á marcar con vigorosos é indelebles trazos, la línea divisoria que separa la finalidad del Socialismo de todo lo que pueden dar de sí, todos los partidos burgueses; pero una vez esto conseguido; ¿debemos continuar observando igual conducta ó sería bueno modificarla con respecto á los partidos extremos de la burguesía?

Claro que, ateniéndonos á la pureza del ideal, adversarios como los monárquicos son los partidos republicanos, puesto que unos y otros defienden el sistema de producción y reparto capitalista y aceptan la propiedad privada de los instrumentos de trabajo, causa de la esclavitud económica, social y política de la clase asalariada, pero ¿es que esta visión clara del Socialismo, que da fuerza á los convencidos para saber esperar sin impacencias ni desmayos el desarrollo gradual de nuestras doctrinas entre el pueblo, es percibida por la masa obrera ni, desgraciadamente, por gran parte de nuestros propios correligionarios? La experiencia demuestra que no.

Lo sucedido por dos veces consecutivas en Madrid al plantearse en la Agrupación madrileña el asunto de la coalición, y lo recientemente acaecido en Vizcaya cuando las elecciones provinciales, donde socialistas y republicanos aunaron sus fuerzas para luchar juntos contra los partidos reaccionarios, acusa un estado de ánimo en no pocos de nuestros correligionarios y simpatizantes, que precisa no pase desapercibido puesto que no es con cerrar los ojos á la evidencia como se resuelven los conflictos, sino abordándolos de frente y poniendo en ello la necesaria atención.

No hemos de olvidar que la mayoría de los neófitos que ingresan en nuestras filas, proceden del campo republicano, ni que muchos de ellos, vienen con la creencia de llegar, ver y vencer; es decir, esperando rápidos progresos de la idea que acaban de abrazar y que cuando la inevitable realidad los hiere con los primeros desengaños, su no muy sólida convicción socialista, ceden en su primitivo entusiasmo y sienten la nostalgia de los rela-

tivamente fáciles triunfos que creen conseguiríamos en favor de la causa obrera de entrar en inteligencia con los republicanos, y eso les hace suspirar por entrar un día ú otro en tratos con ellos.

Ahora bien; consecuencia de su incompleta percepción de lo que significa el Socialismo y del deseo de atraer hacia nosotros á los numerosos simpatizantes que están en los umbrales del Partido, pero que no se atreven á entrar en él, por temor á esa rigidez de conducta que seguimos con los republicanos, ya que ellos estiman aún indispensable la previa implantación de la República, (si bien confiesan que su verdadero puesto está en nuestras filas) con, á mi juicio, esas tentativas que se llevan á cabo por cierto número de nuestros compañeros en pro de las coaliciones electorales y que se repiten á menudo de un tiempo á esta parte, cosa que demuestra que el propósito sigue latente.

En vista de todo esto, ¿no sería provechoso para lograr que la idea socialista se extendiese en España con más lozanía, el ceder algo de nuestra intransigencia y no rehuir sistemáticamente todo concierto con los republicanos, ya que ahora el Partido Socialista Español tiene relieve propio y bastante para hacerse respetar y poder pactar como beligerante? Ciertamente que nuestros Congresos internacionales tienden, cada vez más, á separar al Partido Socialista mundial de toda inteligencia con los partidos de la burguesía, sea cual fuere la filiación política que ostenten, pero no lo es menos que, dando con ello un alto ejemplo de sentido práctico y de saberse atener á la realidad, dejan cierta laxitud é independencia á los partidos nacionales para que éstos, en sus respectivas naciones, puedan obrar, á ese respecto, según las circunstancias de lugar y de tiempo lo aconsejen, siempre, claro está, que los pactos ó alianzas que concierten no traspasen determinados límites.

Debido á eso, no existe país, que yo sepa, ni aún entre aquellos en los cuales el Socialismo tiene pujanza tal, que puede obrar impunemente con fiera independencia, donde se rehuyan ó rechacen tan sistemáticamente por nuestros camaradas las coaliciones electorales con todos los partidos de la burguesía como en España, (en Alemania y en Francia los socialistas aceptan inteligencias con los partidos extremos en el segundo turno del escrutinio ó sea en las elecciones de empate) y esto, que á mi modo de ver ha sido un bien y una necesidad durante el período de gestación y crecimiento del Partido; ¿no puede resultar perjudicial, ahora que éste ha llegado á su mayor edad y adquirido desarrollo suficiente para poder inspirar respeto á sus adversarios? ¿No pudiera suceder, de continuar así, que el descontento hiciera su aparición entre nosotros, fuera causa de sensibles excisiones y determinara desmenbración en nuestras filas?

Y por el contrario, de cambiar, en parte de táctica, ¿no podría dar por resultado que, además de servir esto para deshacer prejuicios erróneos que abrigan muchos obreros y simpatizantes respecto de nosotros, por creernos el principal obstáculo que se opone á la pronta implantación de la República en España, que ellos creen precisa antes de pasar al Socialismo, sirviera también para lograr que la falange proletaria de la industrial Barcelona, ponga por caso, que hasta hoy ha sido masa explotable, ora por los republicanos, ora por los anarquistas, y en

estos momentos por solidarios y antisolidarios, se orientara definitivamente hacia el Socialismo y fuera factor que imprimiera marcado aumento de fuerzas en nuestras filas? ¿Acaso no es de todos sabido ó pocos ignoran, que la enemiga que siente buena parte de la masa obrera en general hacia el Partido Socialista, proviene solamente de no querer admitir éste inteligencias políticas ni alianzas electorales con los republicanos?

Ahora bien; de demostrarles nosotros á esos ofuscados trabajadores, prácticamente y de manera que entrara por los ojos de todo el mundo, que las imputaciones que nos dirigen carecen de toda razón de ser y son falsas en todos sus extremos é hijas solamente de un error de imaginación; ¿no lograríamos hacer caer muchas vendas y hacer ver claro á no pocos de los que ahora nos miran á través de una prevención no por injustificada menos perniciosas? Tengo para mí que algo conseguiríamos.

Y mirando la cuestión bajo otro punto de vista, adviértase que la rigidez y austeridad en materias políticas imponen obligaciones de difícil cumplimiento, aún para nosotros los socialistas, tan enamorados de ella. La presente organización social nos impide á veces el seguir la línea recta, mal que nos pese, si queremos avanzar unos pasos por la senda que conduce á la emancipación del proletariado. Con la intención puesta en este objetivo, unas veces admitamos el óbolo que ha de servir para la propaganda sindical y socialista de manos de quienes no están aún suficientemente convencidos para darlo con completo conocimiento de causa, y otros, nos aprovechamos de los votos que buena y libérrimamente nos otorgan para nuestros candidatos, los simpatizantes que sienten cariño por nuestras ideas, y todos aquellos á quienes su libre albedrío les induce á votar la candidatura socialista, con todo y no figurar en las listas del Partido. Los concejales socialistas que han penetrado en diferentes Ayuntamientos de nuestro país, no podemos, en realidad, decir que lo han logrado merced á los solos votos de los afiliados, ni que las suscripciones abiertas en las columnas de nuestros periódicos con tal ó cual motivo, hayan sido cubiertas exclusivamente por correligionarios, pues bastante contribuyen á ello los elementos arriba expresados.

Y si de este modo podemos admitir, y admitimos de hecho la colaboración de fuerzas que no son genuinamente socialistas, sino que cabe presumir que fluctúan entre nosotros y los republicanos; ¿no ha llegado el momento de intentar una aproximación leal entre ambos partidos que permita apoyarnos mutuamente en época de elecciones ó cualquiera otras que se repute conveniente para la libertad ó la democracia, concertando alianzas que en nada menoscaben el prestigio de ninguno de los partidos que entren en el pacto; que éste dure el tiempo preciso que las circunstancias aconsejen y que pasadas éstas cada cual recabe su libre esfera de acción?

Estoy por decir, sin temor de equivocarme, que en el fondo de su conciencia casi todos los socialistas españoles se habrán hecho las antecedentes ó parecidas preguntas, en vista de lo que sucede en sus respectivas localidades. Yo, ateniéndome á lo que sucede en Mallorca, con entera franqueza las formulo públicamente, inclinándome á creer que sería útil hacer algo en el sentido que aquéllas demandan, para que la esfera de acción é influencia del Partido Socialista se extendiese con relativa prontitud por todos los ámbitos de España.

De no modificar, en lo que proceda, la táctica seguida hasta el presente, aunque para ello tengamos que sacrificar algo de nuestras arraigadas y particulares convicciones, tengo la duda de si saldremos perdiendo con ello republicanos y socialistas, dando de rechazo ventajas á la reacción.

Y eso, unos y otros, debemos evitarlo á todo trance.

SEBASTIÁN CRESPI.

Palma de Mallorca, 8-5-907.

**

NOTA.—Por la extensión del anterior trabajo, vémonos precisados á aplazar para el número próximo el correspondiente al voto en contra de hoy, el cual es del camarada Javier Perdel.

LOS ANCIANOS

Soy poderoso, he acumulado en mis arcas tesoros inmensos; he estudiado profundamente la manera de acrecentar mi fortuna, un tiempo á la luz de un candil de aceite, otro á la del gas, otro á la de la brillante lámpara eléctrica; he quemado mis pestañas haciendo cálculos y más cálculos y contando en la obscuridad de la noche mis monedas de oro. Mi dinero, yendo y viniendo, ha recorrido el mundo y tornado con aumento á mis cajas.

Soy viejo; pero puedo esperar la muerte tranquilo y descansado. Vivo colmado de honores: soy senador, magistrado, ministro.

¡Bendito sea Dios, que así ha premiado mis esfuerzos!

Apártate, mendigo, y déjame libre el paso.

He reñido cien batallas y regado de sangre el orbe. El ruido de mis armas ha llenado de pavor los pueblos. He pasado á cuchillo á miles de adversarios y obscurecido la luz del sol con el humo de mis cañones.

Soy viejo; pero puedo esperar tranquilo la muerte. La patria, agradecida, me ha colmado de cruces y de riquezas; soy general, rey, emperador.

¡Bendito sea Dios, que así ha premiado mis esfuerzos!

Apártate, mendigo, y déjame libre el paso.

He descifrado los libros santos y dedicado al Señor, á todas horas, rezos y plegarias. Mi casa es la casa de Dios. Elevo mis cantos al solemne son del órgano sonoro, entre imágenes primorosamente talladas y ricamente vestidas, y mi voz resuena bajo las altas bóvedas de inmensas catedrales.

Soy viejo; pero puedo esperar tranquilo la muerte. Los fieles, agradecidos á mis rezos, me han regalado casullas enajadas de brillantes, cálices de oro, palacios de mármol, tesoros sin fin. Vivo rodeado de honores: soy obispo, cardenal, papa.

¡Bendito sea Dios, que así ha premiado mis esfuerzos!

Apártate, mendigo, y déjame libre el paso.

He bajado á las profundidades de la tierra para arrancarla los tesoros que tú has atraído con tus cálculos y hecho rodar por todo el mundo; he exprimido en el molino las olivas del huerto para sacarlas el aceite con que han lucido tus candiles, y extraído de la mina el carbón de que se ha formado luego el gas; con carbón se ha calentado el agua que ha llenado de vapor las calderas de las máquinas que han arrastrado los trenes y movido las hélices de los barcos que hacían posibles tus extensas relaciones; he horadado unos montes y allanado otros, y construido puentes y puertos; he robado á los saltos de agua su fuerza y he acumulado en dinamos la electricidad brillante y poderosa, he fundido el bronce de los cañones y templado el acero de las espadas que á ti te han dado la victoria; los arneses de tus caballos los he fabricado yo; he sacado desnudo, de inmensos arenales; los diamantes que adornan tu cáliz, del seno del mar las perlas y corales que adornan tus vestiduras; he cortado con mi hacha los árboles cuya madera ha tallado el artífice tus santos; he arrancado de la cantera la piedra que forma tus catedrales y he subido con mis hombros el último adorno y lo he enclavado en la punta de las agujas de tus templos góticos.

Minero, labrador, fogonero, leñador, jornalero he sido. Sin mi ¿qué fuera de tus onzas? El bocado de tu corcel, la herradura con que ha podido caminar, la espuela con que le has agujoneado, te los he dado yo. Sin mi dormirían tus santos de madera en el fondo de los bosques, los arcos de tus catedrales en el corazón de las montañas, tus cálices de oro en las entrañas de la tierra; hasta tus libros santos no existirían sin mi, ayer por falta de cera en que esculpirselos, hoy por falta de papel en que estampárselos. Yo os lo he dado todo y nada tengo.

Soy viejo y no puedo trabajar; por eso soy mendigo. ¿Hallará mi cadáver tumba?

Nada debo a vuestro Dios, pues que así me premia.

Apartaos, poderosos, y al mendigo libre el paso.

F. PI Y ARSUAGA.

BRISAS DE LA TIERRA

Alcalde más alcalde que el actual no ha tenido Bilbao desde que D. Diego tuvo la ocurrencia de fundar este empolladero de frailes, monjas, bizkaitarras, jesuitas y otros avechuchos jorobadores de la especie humana.

De la época de Villasante a ésta, apenas si pasaba por la Alcaldía nadie que podría llevar con verdadera justicia el nombre de primera autoridad del pueblo.

Así que mi júbilo no tuvo límites cuando recibí la noticia de que el nombramiento de alcalde de Bilbao había recaído en el arquitecto autor del histórico muro de las escuelas de la calle de las Cortes.

Yo no os voy a dar el gusto de describiros aquí al barrigudo Ibarreche como un ignorante, tonto de solemnidad, excesivamente bruto, peor arquitecto, inhábil para dirigir discusiones y otras mil lindezas que os habían de gustar, pero con las que yo no puedo ni quiero estar conforme.

Ya os he dicho que me regocijé la noticia de su designación para la poltrona municipal. Le di en secreto mi más cordial felicitación a Maura por su acierto, y hasta me ha producido placer la determinación del exbizkaitarra, envolviendo en papel sellado a un mi amigo de este semanario, así como a los semanarios democráticos *La República* y *El Ruido*.

Así, pues, saberlo. Estoy conforme con Ibarreche en la alcaldía.

Así como así no se nos presenta ocasión todos los días para acudir a admirar los *clowns* presidenciales...

BERGANTÍN.

Juventud Socialista Internacional

En sucesivos trabajos iremos dando a conocer la simpática organización de la Juventud Socialista Internacional, que tanto va luchando por la difusión de nuestro ideal. Publicaremos mensualmente datos sobre su movimiento y detalles de su funcionamiento. Hoy nos limitamos a detallar los periódicos con que cuenta. Esta es la lista:

De Zaaijer, de Laren, Holanda. Aparece los primeros de mes. Escrito en flamenco.

La Juventud, éste es el porvenir, de Hainan, Bélgica. Primeros de mes. En francés.

De Vrijheid, de Amberes, Bélgica. Quincenal. En flamenco.

De Waarheid, de Gand, Bélgica. Quincenal. Flamenco.

El joven guardia, de Mannheim, Alemania. Quincenal. En alemán.

Die Arbeitende Jugend, de Berlín. Mensual. En alemán.

Juventud Socialista, de Roma. Semanario. En italiano.

Iffigie Munkas, de Budapest. Hungría. Quincenal. En húngaro.

Stornink Meaders de Bohemia. Mensual. En checo.

Det tyvende Anchardred de Cristiania, Noruega. (?) En noruego. (Continuará.)

El Comité Nacional de Juventudes Socialistas recomienda a las secciones contesten sobre el folleto de actos civiles, y comunicación que se les envió. Además ya conocen la obligación que tienen de enviar nota de su movimiento y propaganda, para enviarlos a la oficina internacional.

EXCURSIÓN A CASTRO URDIALES

La Comisión de excursiones de la Juventud Socialista de Bilbao pone en conocimiento de todos aquellos individuos que tengan recibos de la excursión a Castro, que pueden pasar por el Centro Obrero a cangearle por el billete efectivo.

La excursión se verificará por vapor, saliendo éste del muelle del Arsenal a las siete de la mañana de mañana domingo, haciendo escalas en Zorroza y Erandio.

Una vez allí, los excursionistas se dirigirán al Centro Obrero, donde se celebrará un mitin.

El precio del billete es de 2,25 pesetas.

TRIBUNA OBRERA

Zona minera.

REGATO

El día 16 surgió un pequeño conflicto por haber sido injustamente despedido un obrero. Se nombró una Comisión de tres individuos para avistarse con el ingeniero. El compañero Carballo hizo presente a este señor lo que la asamblea había acordado, que era lo siguiente:

- 1.º Despido del capataz.
- 2.º Readmisión del despedido; y
- 3.º Abono del tiempo perdido; y se mostró de conformidad.

Creyendo lo cumpliría, se retiraron aconsejando la vuelta al trabajo, pero poco después el ingeniero exigía a la Comisión que habían de trabajar el tiempo perdido, a lo que no se accedió, respetando el acuerdo de la asamblea.

Luego, entre el ingeniero, capataces y Guardia civil de este pueblo, se insultó al nombrado compañero y aconsejaron al secretario de esta Sociedad que dejara dicho cargo y que si no abandonaba la localidad iría ante la primera autoridad.

¿Es algún delito ser secretario de una Sociedad obrera? Estos señores han creído que de todas estas maneras van a acabar con los luchadores y la organización, pero se equivocan. Unanse los obreros más y más y no lo conseguirán.—EL CORRESPONSAL.

LA ARBOLEDA

El jueves 23 dió su anunciada conferencia en este Centro Obrero el compañero Francisco Domenech. Mucha gente se quedó sin poder entrar en el local. Dicho compañero explicó el tema de «organización obrera, huelga y revolución social» haciendo ver con pruebas evidentes a los concurrentes la misión y necesidad de las organizaciones obreras, modo de llevar a cabo las huelgas, para lo cual trató del último movimiento, y condiciones que tienen que asistir a los trabajadores para su total emancipación. Recordó a los reunidos la información que hay abierta sobre la citada huelga.

Recibió muchos aplausos.

El sábado siguiente le tocó darnos una conferencia al compañero José Urra, que accidentalmente se hallaba en ésta. Versó sobre «La esclavitud de la mujer», demostrando que la actual esclavitud de la mujer es el postre vestigio de la esclavitud primitiva, y analizó su inferioridad respecto al hombre tratando de los medios de su liberación.

Fue igualmente muy aplaudido.—EL CORRESPONSAL.

SOPUERTA

A los obreros mineros de Sopuerta y sus contornos:

A vosotros me dirijo para que ingreséis en la Sección de Mineros que en breve ha de quedar constituida en esta localidad y de que tan necesitados estamos todos los mineros. Hora es ya, trabajadores, que salgáis de ese marasmio e indiferencia en que habéis estado postrados tanto tiempo y os convenzáis de los beneficios que reporta una Sociedad de resistencia bien organizada.

También tengo que decirles a todos aquellos obreros, sean de las ideas políticas que quieran, que vengan a nuestro lado, pues nosotros, fieles a nuestra organización, trataremos solamente de aquellos asuntos que sean puramente económicos, y conste que hago esta aclaración para aquellos individuos que, blasonando de tener ideas muy avanzadas, se hallan siempre alejados de la organización, con lo cual demuestran ser muy ignorantes ó muy maliciosos.

Es grande el entusiasmo que reina entre los obreros de Sopuerta, y lo demuestra el hecho de que apenas salió la iniciativa de crear dicha Sección se inscribieron muy cerca de cien trabajadores, y esperando en muy corto plazo lleguen a sumar hasta quinientos obreros.

Trabajadores: sólo una buena organización es la que acabará con todos vuestros sufrimientos, con todas vuestras vejaciones y con todos vuestros infortunios.

Se quiere hacer pasar ante España entera que vivimos en el mejor de los mundos y es necesario demostrarles a los que así se atreven a falsear la verdad, que si hay algún obrero que está conforme es porque su ignorancia es grande, pero que nunca podemos estar conformes los que sentimos y pensamos y que durante once horas de trabajo, expuestos en verano al calor asfixiante y en invierno a las heladas y a la lluvia, aceleramos nuestra muerte, y en cambio esos millones

que poseen los propietarios de minas, amasados unas veces con mezcla de sudor y con sangre otras, esos millones son nadie puede negarlo! producto del robo que las leyes han establecido.

Pues bien, trabajadores, para evitar ese despojo de que somos víctimas no hay más que un camino, la organización: Sólo dentro de ésta podremos mejorar las pésimas condiciones en que vivimos, y si estais conformes con todo lo que aquí expongo, no basta decir está bien, no basta con esto, es necesario que todos, sin que falte un solo minero, acudais al Centro Obrero a inscribiros.

La culpa de que los trabajadores sufran no la tiene la clase capitalista, la tenéis vosotros con vuestra pasividad. Espero que de aquí en adelante cada uno de vosotros será un valiente defensor de vuestros propios intereses. Hay que hacer propaganda en la mina, en casa, en la calle y en todas partes donde nos encontremos.

¡A asociarse!—JULIÁN RUBIO.

A las Sociedades de Panaderos

Avisa la Junta directiva de la Sociedad de Obreros Panaderos de Vigo a las de las demás Sociedades de España, Portugal y América, que recojan y no den valor alguno a las credenciales que presenten dos individuos llamados *Marcelino Rodríguez* y *Paulino Pérez*, expulsados de esta colectividad, quienes han extendido por sí mismos ese documento y, según parece, haciendo constar nombres que no son los suyos.

Para que puedan ser conocidos esos dos sujetos, tengan en cuenta sus señas, que son las que siguen:

Marcelino Rodríguez es alto, moreno, representa de 19 a 20 años y le falta un diente.

Paulino Pérez, representa tener de 18 a 19 años de edad, es picado de viruelas y cargado de hombros.

¡Ojo con estos dos pájaros, panaderos!

A los obreros mineros de Sopuerta

Se convoca a todos los obreros mineros de esta zona minera a una reunión que se celebrará en el Centro Obrero, a las ocho de la noche del día 6 del corriente, para discutir el Reglamento de la Sociedad de Mineros.

NOTICIAS

Hemos recibido la visita del periódico socialista *EL OBRERO* del Panamá, el cual nos ha llenado de satisfacción, pues vemos que en aquella cálida e inexplorada zona ya late el poderoso aliento redentor.

Bienvenido.

El próximo jueves, día 6, explicará una conferencia el compañero Domenech, en el Centro Obrero de Gallarta, con el título: «Filiantropía patronal?»

Rogamos a los compañeros que nos han remitido colaboración espontánea en estos días, disculpen si no ven publicados sus trabajos, pues estamos abrumados de material al que por su actualidad tenemos que dar inmediata salida.

Para resolver asuntos importantes, se reunirá esta noche, a las nueve y media, la Comisión elegida por los adheridos al Círculo Socialista.

El próximo lunes, 3 del actual, a las ocho y media de la noche, celebrará una reunión en el Centro Obrero el Comité Provincial y la Comisión Redactora de este semanario, rogando acudan a esta segunda convocatoria, pues es importante, como ya se les encareció.

El próximo jueves dará una conferencia en el Centro Obrero de Baracaldo el compañero Evaristo Fernández, el cual versará sobre «El 2 por 100 en los Altos Hornos y sus consecuencias».

El pasado lunes 27 celebró una velada la Sociedad de camareros y cocineros titulada «Unión y concordia», en conmemoración del IV aniversario de su fundación.

El café de «La Estrella», donde se celebró,

se hallaba adornado con mucho gusto con guirnalda de papel de colores, ramos de flores y farolillos a la veneciana. Se ejecutó el *Himno de los camareros* por una banda de música.

Después hablaron: Achúcarro, por la Federación de Sociedades Obreras; Armentia, por la Juventud Socialista; Domenech, por la Agrupación Socialista y LUCHA DE CLASES; Eladio Campos, por la Sociedad de Broncistas, y C. Moreno, por la de Pintores.

Pusieron fin al acto el presidente Anacléto Ortega y el expresidente Valeriano Aspiazu, el cual nos rogó hiciéramos constar que fue falsa en absoluto la noticia dada por algún periódico, cuando la huelga de agosto, de que la Sociedad de camareros votara en contra de ella cuando ni siquiera estuvo representada en aquella asamblea.

La fiesta resultó agradabilísima, reinando la alegría y el buen humor hasta el amanecer.

La asamblea de la Agrupación Socialista, anunciada para el pasado sábado, fue suspendida hasta aviso de los compañeros concejales.

La viuda del compañero Alvaro Ortiz ha donado 110 libros a la biblioteca del Centro Obrero de Bilbao.

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Agrupación Socialista de Begoña.

—Celebrará asamblea extraordinaria el día 8 del corriente, a las ocho y media de la noche, en su domicilio social, Mazas, 15, para tratar asuntos de suma importancia.

Agrupación Socialista de Erandio.

—Celebrará asamblea extraordinaria esta noche, a las ocho, rogándose la puntual asistencia.

Agrupación Socialista de La Arboleda.—El día 3 del actual, a las ocho y media de la noche, celebrará asamblea extraordinaria para tratar asuntos de interés.

Agrupación Socialista de Gallarta.

—A las ocho y media de la noche del martes 4 celebrará asamblea extraordinaria para tratar un asunto de interés.

Agrupación Socialista de San Julián de Musques.—Celebrará asamblea general extraordinaria hoy sábado, a las ocho de la noche, para tratar un asunto de intrés.

Juventud Socialista de Sopuerta.

—Celebrará asamblea extraordinaria, a las ocho y media de la noche del día 12 del actual, para cubrir cargos vacantes.

Juventud Socialista de San Julián de Musques.—Esta Juventud aplaza la velada que, con motivo del aniversario de su fundación, tenía anunciada para mañana domingo. Esta se celebrará el día 8 a las ocho y media de la noche.

—El día 9 del corriente, a las dos y media de la tarde, celebrará un mitin en el Centro Obrero.

Centro Obrero de Sopuerta.—Para tratar un asunto de interés general, convoca la Comisión administrativa a una asamblea magna que tendrá lugar el miércoles 5, a las ocho de la noche.

Sociedad de Caldereros de Vizcaya.—Celebrará junta general ordinaria mañana domingo, a las diez de la mañana, en el Centro Obrero de Bilbao, Torre. 14.

Sociedad de Mineros subterráneos de Vizcaya.—En junta general ordinaria celebrada por esta Sociedad, se acordó abrir una amnistía para todos los que han sido dados de baja, la cual terminará el 31 de julio del presente año.

Libros y folletos

Sin Dios.—Precio: una peseta.—40 por 100 de descuento pidiendo 25 ó más ejemplares. Franqueo y certificado por cuenta del peticionario. Pago adelantado.

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.

El movimiento obrero en Vizcaya.—Apuntes por Juan Bautista Mercadal y Alonso. Precio: 20 céntimos.—Los pedidos a la imprenta donde se confecciona este periódico. A los corresponsales que pidan de veinticinco ejemplares en adelante, se les hará un descuento de 25 por 100.

Tarjetas postales con el busto de Carlos Marx, Pablo Iglesias, Liebknecht y Engels. Precio de cada una: 3 céntimos.

Conferencias instructivas.—Encuadernadas en rústica a 1,25 pesetas.

Catecismo Socialista, por F. Carretero. Precio: 5 céntimos; 25 ejemplares, 1 peseta; 100 id., 3.